

EL MILITANTE

ADENTRO

**Marcha pro derechos de inmigrantes
marca evento sobre nuevo libro**

Mitin promueve libro de generales cubano-chinos

—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 70/NO. 15

17 DE ABRIL DE 2006

Reclaman en Puerto Rico: ¡Liberen a Camacho!

POR MARTÍN KOPPEL

SAN JUAN, Puerto Rico—En un mensaje enviado desde la cárcel el 30 de marzo, el independentista puertorriqueño Antonio Camacho dijo que su arresto por agentes del FBI dos días antes pretendía intimidar al pueblo puertorriqueño y “reprimir los anhelos de rescatar nuestra soberanía”.

Reclamando la libertad de Camacho, decenas de personas montaron una línea de piquete el 1 de abril frente a la prisión federal en San Juan donde está recluido.

“Lo han puesto a Antonio en el calabozo,” dijo su abogada Linda Backiel en una entrevista telefónica el 30 de marzo. “Dice que no tiene acceso a la medicina que necesita”.

Entre cuatro y seis agentes del FBI arrestaron a Camacho el 28 de marzo, minutos después de que abandonara el recinto de la Universidad de Puerto Rico donde había participado en la sesión inaugural del Primer Congreso para la Descolonización de Puerto Rico. El era uno de los principales organizadores de la conferencia.

Mientras los agentes del FBI lo encañaban, Camacho les respondió, “¡Son los asesinos de Ojeda!” según su declaración. El pasado 23 de septiembre, agentes del FBI asesinaron a Filiberto Ojeda Ríos, dirigente del grupo independentista Macheteros.

Funcionarios del FBI dijeron a los medios de difusión que habían actuado en base a una orden de detención fechada el 20 de agosto de 2004, en la

Sigue en la página 11

‘Legalizar todos los inmigrantes’ Exigen 25 mil manifestantes en Nueva York Continúan actos pro derechos de inmigrantes en EE.UU.



AP/Frank Franklin

Más de 25 mil trabajadores y otros inmigrantes se manifiestan el 1 de abril en la Plaza Federal de Manhattan tras marchar por el puente de Brooklyn.

POR MICHAEL ORTEGA
Y MICHAEL ITALIE

NUEVA YORK—¡Aquí estamos y no nos vamos, y si nos echan, regresamos!” coreaban miles de personas al cruzar el Puente de Brooklyn el 1 de abril. Unas 25 mil personas, en su mayoría de origen latinoamericanos, participaron en la manifestación que colmó la Plaza Foley en el bajo Manhattan.

Fue una de las muchas protestas en todo el país contra el proyecto de ley HR 4437, conocido como el proyecto Sensenbrenner, aprobada por la Cámara de Representantes en diciembre. Esa propuesta convierte en delito grave el estar en Estados Unidos sin los documentos requeridos o el ayudar a quien no los tenga.

“Somos trabajadores, no criminales” fue una consigna que predominaba en la marcha y que aparecía en afiches impresos y hechos a mano.

“Todas las leyes hacen las cosas más difíciles para los indocumentados”, dijo Luis Yumbra, del Comité de Trabajadores Latinos del 9/11. Yumbra, oriundo de Ecuador, dijo que perdió su licencia como trabajador de asbestos porque el patrón le exigió un número de Seguro Social. Su grupo está integrado por trabajadores inmigrantes que fueron contratados para limpiar la zona de las Torres Gemelas tras los ataques de 2001, pero que no recibieron equipo de protección adecuado para manejar desechos tóxicos.

Entre los contingentes sindicales había uno del Local 79 del sindicato

Sigue en la página 11

“Una lección práctica para la clase obrera sobre cómo luchar y vencer” Nuestra historia aún se está escribiendo

“¿Por qué es importante este libro fuera de Cuba, y sobre todo en Estados Unidos? La respuesta más sencilla es la más precisa. Porque lo necesitan los que se encuentran en las primeras filas de la lucha de clases, estén donde estén”.

— **Mary-Alice Waters,**

Editora de *Nuestra historia aún se está escribiendo*, en la Feria Internacional del Libro en La Habana febrero de 2006



PARTICIPE en una discusión de por qué el presente capitalista y el futuro socialista del pueblo trabajador en Estados Unidos están entrelazados con el ejemplo vivo de la Revolución Cubana.

Oradores:

Mary-Alice Waters, Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores
Jacob Perasso, Juventud Socialista

Sábado 8 de abril **St. Paul, Minnesota**
Recepción 5 p.m., programa 5:30 p.m., cena después

Centro Martin Luther King
271 Mackubin Street

Sábado 22 de abril **Nueva York**
Recepción 4 p.m., programa 5 p.m., cena después

Village Community School, auditorio
272 W. 10th Street (esq. Washington St.)

Reuniones de la Juventud Socialista: 9 de abril, St. Paul ❖ 23 de abril, Nueva York

Patrocinados por el Partido Socialista de los Trabajadores y la Juventud Socialista
Para obtener más información, ver el directorio en la página 8

Granjeros donan tractores a agricultores en el Sur damnificados por Katrina

POR KARL BUTTS

PETAL, Mississippi—En una enérgica muestra de solidaridad con los granjeros del sur de Mississippi afectados por el huracán Katrina, cinco tractores donados le fueron entregados el 1 de abril en el tráiler de un camión a la cooperativa agropecuaria Indian Springs. Unos 25 granjeros y activistas de Family Farm Defenders (Defensores de la Granja Familiar), cuya sede está en Wisconsin, participaron en el acto de entrega del “Proyecto Tractor”. Les acompañaban seis miembros de la cooperativa. El acto de solidaridad recibió mucha publicidad en la prensa local.

Mike McNair, especialista de mercadeo de la cooperativa, dijo al *Militante*, “Este donativo de los Defensores de la Granja Familiar es realmente bienvenido y nos ayudará a producir más y a mantener la producción en tiempos difíciles. La mayoría de los granjeros en las cooperativas cercanas están prestando

o compartiendo tractores”.

Los tractores fueron donados a la Asociación de Cooperativas de Mississippi, sección estatal de la Federación de Cooperativas Sureñas/Fondo de Asistencia Agraria, que surgió del movimiento pro derechos civiles. Ayuda a los granjeros negros a resistir las ejecuciones forzosas de hipotecas y la pérdida de su tierra.

En una mesa redonda con representantes de los Defensores de la Granja Familiar y la Asociación de Cooperativas de Mississippi, Randy Jasper, un productor de leche y de granos en Muscoda, Wisconsin, destacó que los tractores no eran un acto de caridad sino de solidaridad con la lucha de los pequeños agricultores para no ser desplazados de la agricultura. Jasper planteó lo anterior luego de escuchar a Darnella Burkett, quien cultiva junto a su padre y forma parte del plantel de la cooperativa. Ella describió la lucha de los cooperativistas para mantener ni-

Sigue en la página 10

¡Amnistía: legalizar a indocumentados ya!

A los trabajadores en todas partes nos corresponde sumarnos a los cientos de miles que se han volcado a las calles, desde Los Angeles hasta Chicago y Nueva York, para hacer valer sus derechos y afirmar: ¡Amnistía para todos los inmigrantes indocumentados! ¡Residencia permanente ya!

En respuesta a la ley Sensenbrenner, aprobada por la Cámara de Representantes, que calificaría de delincuente a toda persona que resida en Estados Unidos sin tener todos sus documentos en regla, cientos de miles han proclamado: “Somos trabajadores, no criminales”. Esa respuesta contrarresta muy bien la táctica patronal de “divide y vencerás”. Explica por qué la demanda de que todos los residentes de Estados Unidos obtengan inmediatamente sus plenos derechos legales refuerza a toda la clase trabajadora. Fortalece nuestra lucha común contra los ataques patronales a nuestro nivel de vida, condiciones laborales, salarios y derechos.

Las protestas masivas contra las medidas antiinmigrantes indican la creciente confianza de los trabajadores nacidos en el exterior, incluidos muchos de los casi 12 millones de indocumentados. “Aquí estamos y no nos vamos, y si nos echan, regresamos”, corean millones de trabajadores. Esta combatividad se evidenció muy bien en Los Angeles, donde entre 500 mil y un millón de personas colmaron las calles en un mar de banderas mexicanas y de otros países, y donde decenas de miles de jóvenes de secundaria realizaron paros estudiantiles a pesar de los “encierrros” escolares.

La magnitud sin precedentes de estas protestas sorprendió a la clase dominante estadounidense y está impactando la política en Estados Unidos. Las acciones han ahondado las divisiones entre los ricos gobernantes en torno a la política migratoria y han hecho menos probable que el Congreso apruebe cualquier medida

que criminalice a los indocumentados.

Todas las propuestas inmigratorias que hoy debaten los políticos demócratas y republicanos responden a los intereses de los gobernantes multimillonarios a expensas del pueblo trabajador. Pero su objetivo no es echar de Estados Unidos a los trabajadores inmigrantes, sino rebajar sus condiciones de vida. Desde las medidas para reforzar la policía fronteriza hasta la creación de un programa de “trabajadores huésped”, el objetivo es mantener un sector paria de la clase trabajadora con menos protecciones legales y sometidos a la superexplotación.

La respuesta más eficaz a estos ataques es exigir la *amnistía inmediata* para todos los inmigrantes sin documentos. Todos los que residan en este país, ya sea que hayan nacido aquí o en el exterior, deben tener el derecho de trabajar y vivir libres de discriminación, libres de la amenaza del acoso policiaco, de arrestos y deportaciones. Los indocumentados deben recibir inmediatamente la residencia permanente, abriendo el camino para obtener la ciudadanía. Sin plazos de espera, sin multas u otros requisitos onerosos. La tarjeta verde les daría a millones el derecho de vivir y trabajar en Estados Unidos —limitando la capacidad de los patrones de superexplotarlos— y de viajar libremente.

El movimiento obrero debe reivindicar esta demanda, junto con sindicalizar a todos los trabajadores —nacidos aquí o en el exterior— a la vez que promueve las actuales movilizaciones pro derechos de inmigrantes, incluidas las marchas de la jornada nacional de acción que se celebrará el 10 de abril.

‘Legalizar a todos los inmigrantes’

Viene de la portada

de obreros de la construcción LIUNA, uno grupo de trabajadores de la salud del Local 1199 del sindicato SEIU y una docena de miembros del Local 348 del sindicato UFCW en la planta de edulcorantes Sweet N’ Low en Brooklyn.

La mayoría de los manifestantes llegaron por cuenta propia o con organizaciones comunitarias o religiosas. La manifestación fue ampliamente difundida en los medios noticiosos en español.

El 25 de marzo, más de medio millón de personas se volcaron a las calles de Los Angeles para protestar contra la ley 4437. Ante el impacto de ésta y otras acciones recientes por todo el país, el Comité Judicial del Senado decidió el 27 de marzo no estipular cargos de delito grave para los indocumentados. Otro proyecto de ley ha sido presentado en el Senado por el republicano John McCain y el demócrata Edward Kennedy. Establecería una reserva de “trabajadores huésped” con menos derechos que otros residentes de Estados Unidos. Los indocumentados tendrían que pagar fuertes multas y cuotas para solicitar una visa de trabajo por seis años, y tendrían que mantenerse empleados, requisito que liga su estado legal a sus patrones y que le permite al gobierno seguir sus movimientos. Después de los seis años podrían solicitar la residencia permanente. La propuesta también reforzaría a la policía fronteriza.

Intentando aprovechar la amplia ira provocada entre los inmigrantes por el proyecto Sensenbrenner, algunos políticos están promoviendo la propuesta McCain-Kennedy como alternativa, arguyendo que permitiría a muchos de los 12 millones de indocumentados legalizar su estado migratorio. Es lo que en la acción de Nueva York plantearon varios políticos demócratas, entre ellos los congresistas Charles Rangel, Nydia Velázquez y Anthony Weiner, así como el senador estatal Rubén Díaz.

Entre los manifestantes había diversidad de opiniones sobre los proyectos de ley. Carolina y Ricardo Rodríguez, de Winchester, Virginia, dijeron que el proyecto McCain-Kennedy sería “un paso en la dirección correcta. Es mejor porque seis años es suficiente”.

Mayra Hernández, estudiante de la Facultad de

Trabajo Social de Columbia, dijo que el proyecto McCain-Kennedy era una forma de “esclavitud legalizada”, como lo fue el programa bracero que usó el gobierno estadounidense entre 1942 y 1964. Unas 50 personas de una alianza de organizaciones de inmigrantes chinos marchó en contra de ambos proyectos.

Al resumir el sentir de muchos manifestantes, María González, inmigrante salvadoreña que limpia casas y cuida niños, dijo: “Estas leyes nos hacen la vida un infierno. Debemos tener derecho a la licencia de conducir y a otras cosas para poder vivir”.



Entre otras protestas ese mismo día, 5 mil personas se manifestaron frente al capitolio en Oklahoma City, Oklahoma, contra una propuesta estatal que impediría que los trabajadores indocumentados tengan acceso al programa Medicaid, cupones de alimentos y otros programas, y que exigiría que los empleados estatales delaten a los solicitantes cuyos documentos les parezcan dudosos.

En Newark, New Jersey, cientos de estudiantes marcharon para exigir la promulgación de la ley federal DREAM, que otorgaría residencia temporal a los indocumentados graduados de secundaria para poder asistir a la universidad y tener derecho a matrículas estatales reducidas.

En California el 31 de marzo, unos 2 mil estudiantes en San Diego no fueron a la escuela para participar en una manifestación pro derechos de inmigrantes. Otros mil jóvenes de secundaria marcharon en Bakersfield. Y en El Paso, Texas, unas 2 mil personas, en su mayoría estudiantes de secundaria, realizaron una concentración.

Más de 2 500 personas marcharon el 2 de abril en Yakima, Washington. En Miami, cientos se congregaron ese día frente al estadio Orange Bowl para exigir amnistía para los indocumentados. Se proyectan más protestas a nivel nacional para el 10 de abril.

Eric Simpson de Miami y Cecelia Moriarity de Seattle, contribuyeron a este artículo.

Puerto Rico

Viene de la portada

que se le acusaba de no reportarse a los funcionarios encargados de su libertad condicional. Camacho ha pasado 15 años en prisiones estadounidenses por sus actividades independentistas. Fue uno de los independentistas sentenciados en el caso fabricado en relación al robo de un camión blindado de la Wells Fargo en Hartford, Connecticut, en 1983. Las autoridades federales lo pusieron en libertad condicional en 1997, 2001 y 2004, y en cada una ocasión lo volvieron a arrestar por no acatar las onerosas condiciones de libertad bajo palabra.

En su declaración, Camacho reiteró que no reconoce la autoridad de Washington sobre Puerto Rico, una colonia estadounidense. “El tribunal federal no está en Puerto Rico para repartir justicia, sino para secuestrar la soberanía del pueblo de Puerto Rico e impulsar las políticas imperialistas expansionistas de los Estados Unidos. Lo que es bueno para el cazador no es bueno para la liebre”, dijo.

El FBI escogió este momento para arrestarlo a fin de desbaratar el congreso para la descolonización, “que ha tenido una acogida por todos los sectores anticoloniales”, dijo Camacho.

Los organizadores del Primer Congreso para la Descolonización, celebrado del 28 al 30 de marzo, realizaron una rueda de prensa para exigir su puesta en libertad.

La conferencia, a la que concurrieron cientos de personas en el transcurso de los tres días, convocó a una serie de actividades para los meses que vienen, incluyendo una campaña de educación sobre la lucha contra el dominio colonial estadounidense, una manifestación nacional por la descolonización de Puerto Rico y un segundo congreso para la descolonización en Nueva York. Una delegación del Consejo Nacional para la Descolonización se sumará a otras fuerzas independentistas para testificar en las vistas del 12 de junio ante el Comité Especial de Descolonización de Naciones Unidas.

El día después del arresto de Camacho, un grupo de estudiantes organizó una caravana de autos de la universidad al capitolio del Congreso de Puerto Rico con pancartas que decían: “¡Fuera FBI! ¡Liberen a Camacho!” Se unieron a una manifestación convocada por el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano. Protestaron contra la decisión de la Cámara de Representantes de Puerto Rico de darle un reconocimiento a Julio Labatud, un empresario derechista de origen cubano que ha sido vinculado al asesinato en 1979 de Carlos Muñoz Varela. Este era dirigente de la Brigada Antonio Maceo, organización fundada por jóvenes nacidos en Cuba para defender la Revolución Cubana.

Mil personas se concentraron en la protesta contra Labatud. Entre otros hablaron Carlos Muñoz Pérez, hijo de Muñoz Varela, y Raúl Alzaga, uno de los fundadores de la Brigada Antonio Maceo. Alzaga, estrecho colaborador de Muñoz Varela, se ha dedicado durante años a exponer el papel de la policía puertorriqueña y de derechistas exiliados cubanos en el asesinato de Muñoz, así como la complicidad del FBI para encubrirlo. A pesar de existir pruebas importantes, el gobierno estadounidense jamás ha procesado a nadie por este crimen.

Además habló Rosi Mari Pesquera, independentista y hermana de Santiago “Chagui” Mari Pesquera, cuyo asesinato en 1976 también ha sido ligado a derechistas cubanos. Los independentistas está conmemorando el 30 aniversario de su muerte para arreciar su campaña por la justicia en su caso.

La prensa capitalista aquí intentó desprestigiar la manifestación tachándola de “motín”, según dijo *El Nuevo Día* en su titular del 30 de marzo, aprovechando un incidente en que varios manifestantes entraron al edificio del Congreso y quebraron unos vidrios en su interior. Se han radicado cargos contra dos personas por el hecho.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde puede encontrar los distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Los Angeles: acto por derechos de inmigrantes marca evento sobre libro de generales cubano-chinos

POR WENDY LYONS

LOS ANGELES—El 1 de abril se celebró aquí un animado encuentro para discutir y difundir el nuevo libro de la editorial Pathfinder *Nuestra historia aún se está escribiendo: la historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana* (ver anuncio).

Muchos de los 110 asistentes habían participado en la masiva movilización del 25 de marzo contra un proyecto de ley que criminalizaría a los trabajadores indocumentados. En el público había jóvenes de secundaria que habían participado en los paros estudiantiles después de la marcha y desafiado los “encierros” decretados por las autoridades escolares. Varios de los presentes habían participado en otras actividades pro derechos de los inmigrantes en Los Angeles y Costa Mesa.

Asistieron también John Wong y otros miembros de la Sociedad Histórica China de California del Sur; Mike Isley, un minero del carbón que había estado en huelga recientemente contra la Asarco en Kearny, Arizona; Norma y Norberto Martínez, cuyo hijo fue muerto por la policía y quienes habían organizado protestas contra la brutalidad policiaca; Ming Tu, gerente de negocios de *Amerasia Journal*, publicada en la Universidad de California en Los Angeles; y el cineasta Nick Castle. Los participantes llegaron desde San Diego, el Área de la Bahía de San Francisco, Santa Cruz, Phoenix y Seattle. Fue el segundo de cuatro eventos regionales (ver anuncio en la portada).

James Harris, del Partido Socialista de los Trabajadores en Los Angeles, inició el mitin con una descripción de la reciente marcha de casi un millón.

“Mientras veía pasar por tres horas y media a la gente, apretados de un edificio a otro, pensaba en esa frase del *Manifiesto comunista* que dice: la burguesía produce a sus propios sepultureros”, dijo. “El capitalismo trajo a toda esta gente a este país y espera que se mantengan callados, que sean obedientes y acepten todo tipo de indignidades. Pero millones están alzando la voz y diciendo *No*”.

Los principales oradores del mitin fueron Mary-Alice Waters, editora del nuevo libro y miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores; Jacob Perasso, un organizador nacional de la Juventud Socialista; y Patti Iiyama, obrera petrolera y voluntaria del proyecto de impresión de la Pathfinder.

“Ya sea al organizar un paro estudiantil o luchar para fortalecer un sindicato, los militantes de hoy se podrán ver a sí mismos en las páginas de *Nuestra historia aún se está escribiendo* y aprender valiosas lecciones”, dijo Perasso, quien el día anterior se había unido aquí a un mitin estudiantil contra las leyes antiinmigrantes.

Iiyama, cuyos padres se encontraron entre los 120 mil japoneses encarcelados en campamentos de detención estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, dijo, “Hoy a mucha gente le indigna que conviertan en delincuentes a los inmigrantes, pero la criminalización de los inmigrantes no es nada nuevo”. Desde mediados del siglo XIX, apuntó, los inmigrantes chinos en el Oeste trabajaron en las minas, construyeron los ferrocarriles y cultivaron los campos, pero no se les permitía hacerse ciudadanos, poseer propiedad, traer a mujeres o casarse con mujeres blancas. Sufrieron la

segregación y la violencia de turbas linchadoras. Más tarde, los japoneses y otros inmigrantes asiáticos recibieron un trato similar.

Ella citó a Moisés Sío Wong, uno de los tres generales cubano-chinos entrevistados en el libro, quien dice, “¿Cuál es la diferencia de experiencias entre los chinos aquí en Cuba y los de otros países de la diáspora? La diferencia es que aquí se llevó a cabo una revolución socialista. La revolución eliminó la discriminación no solo por el color de la piel. Sobre todo eliminó las relaciones de propiedad que crean la desigualdad no solo económica, sino también social entre el rico y el pobre”.

Waters instó a los presentes a utilizar *Nuestra historia aún se está escribiendo* “como una impactante introducción a la Revolución Cubana, y a los hombres y mujeres que hicieron la revolución y que hoy día continúan haciéndola”.

Se refirió al recuento testimonial de los tres generales de cómo 375 mil voluntarios cubanos fueron a Angola en los años 70 y 80, dispuestos a dar la vida para derrotar la invasión de ese país por el ejército del odiado régimen del apartheid



Militante/Eli Green

Patti Iiyama (al podio), Jacob Perasso y Mary-Alice Waters dieron presentaciones en mitin del 1 de abril en el Centro Comunitario y Cultural Japonés-Americano en Los Angeles para promover nuevo libro *Nuestra historia aún se está escribiendo*.

en Sudáfrica. “Ellos no recibieron a cambio ni un solo diamante ni una sola gota de petróleo. Regresaron solo con los restos de los que dieron la vida. Lucharon para acelerar la llegada del día en que la solidaridad social de los trabajadores que vimos en Nueva Orleans después del huracán Katrina, y en las calles de Los Angeles la semana pasada durante la marcha, dominará el mundo en vez de las relaciones capitalistas de sálvese quien-pueda”.

Durante la discusión, Pablo, un trabajador oriundo de Chile que había comprado *Nuestra historia aún se está escribiendo* en la manifestación del 25 de marzo, dijo que el libro era un importante aporte a la historia de la clase trabajadora. “Durante muchos años había visto cómo humillaban a los inmigrantes sin que nadie dijera nada”, dijo. “Ahora vemos cómo la gente despierta, marcha y busca la verdad. Y la verdad es liberadora”.

Otro miembro del público preguntó si muchas personas en Cuba se veían atraídos a la política de “economía del mercado” de los gobiernos de China y Vietnam.

Hoy en Cuba, la idea de que las políticas chinas puedan servir de modelo económico se discute menos que incluso apenas unos años atrás, señaló Waters. Apuntó que el desarrollo de relaciones comerciales con China ha sido importante para la recuperación económica de Cuba tras las escaseces de los años 90 cuando Cuba perdió repentinamente la mayor parte de su comercio con la antigua Unión Soviética. Pero hoy día en Cuba, a diferencia de China, no hay una masiva inversión de ca-

pital extranjero, no hay penetración imperialista del sistema bancario, los inversores capitalistas no pueden contratar directamente la mano de obra y nadie paga por la atención médica. “Existe una conciencia de que lo que está haciendo Cuba es singular”, acotó Waters. “*Nuestra historia aún se está escribiendo* puede ayudar a divulgar el ejemplo de Cuba socialista por todo el mundo”.

La mayoría de los asistentes se quedó para la cena y para continuar la discusión a la vez que disfrutaban de la comida y los refrescos. Los estudiantes de secundaria que se habían sumado a los paros estudiantiles intercambiaron con trabajadores que habían participado en luchas obreras. Muchos aprendieron más acerca de la historia de la inmigración china a California gracias a los miembros de la Sociedad Histórica China, quienes han estado luchando para que se dé un entierro digno a los restos de trabajadores chinos que hace poco fueron desenterrados aquí en una obra ferroviaria (ver artículo en inglés en la página 6).

En el mitin se vendieron 17 ejemplares de *Nuestra historia aún se está escribiendo* y otros títulos de Pathfinder. Los asistentes contribuyeron más de \$4 300 para facilitar la máxima distribución del nuevo libro, incluyendo su mayor disponibilidad en Cuba.

Al día siguiente, jóvenes que habían asistido al mitin se reunieron para aprender más sobre la Juventud Socialista y sus actividades, entre ellas la promoción de la marcha del 20 de mayo en Washington para exigir “¡Manos fuera de Venezuela y Cuba!”

Granjeros donan tractores

Viene de la portada

veles de producción con los limitados recursos con los que cuentan, así como la constante presión de los especuladores de bienes raíces para que rematen su finca.

Joel Greeno, un productor de leche en Wisconsin que encabeza el “Proyecto Tractor” de los Defensores de la Granja Familiar, dijo que estaba comprometido a este esfuerzo por su propia experiencia. Su familia lo perdió todo en una venta hipotecaria de la finca. Dijo que eso lo ha motivado a buscar formas de evitar que le pase lo mismo a otros granjeros.

Al visitar la finca del miembro de la cooperativa Donnie Penn-Travis, Greeno sostuvo, “El Proyecto Tractor es una forma de unir a la gente, es un

esfuerzo en torno al cual nos podemos unir”.

Greeno añadió, “Mientras hemos estado aquí, hemos sostenido discusiones sobre cómo ayudar a los agricultores a entrar en mercados potenciales donde estamos y compartir los productos. El objetivo es ganar un poco de tiempo, aliviar un poco la situación y superar estos tiempos difíciles. No podemos darnos el lujo de perder a un granjero más”.

John Kinsman, un productor de leche que también cultiva árboles y es presidente de los Defensores de la Granja Familiar, señaló que le parecía que eran ellos quienes más se habían beneficiado con este esfuerzo y que “esto es apenas el comienzo”.

¡Nuevo! ¡Disponible ya!

**Nuestra historia
aún se está escribiendo**

LA HISTORIA DE TRES
GENERALES CUBANO-CHINOS
EN LA REVOLUCIÓN CUBANA

ARMANDO CHOY
GUSTAVO CHUI
MOISÉS SÍO WONG

Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong —tres jóvenes rebeldes de ascendencia cubano-china— se volcaron a la gran batalla proletaria que definió a su generación. Llegaron a ser combatientes en la lucha clandestina y en la guerra revolucionaria de 1956-58 que tumbó a una dictadura respaldada por Washington y abrió la puerta a la revolución socialista en América. A través de sus historias, vemos desenvolverse las fuerzas sociales y políticas que dieron origen a la nación cubana y que continúan dando forma a nuestra época. \$20

Oferta especial: \$15 para miembros del Club de Lectores Pathfinder (hasta 30 de abril)

WWW.PATHFINDERPRESS.COM